

# Poemas

Angeles Mora

## SOMBRAS

Lo sé. Sé que esta noche  
 alguien  
 ha puesto una copa en tu mano  
 y el champán se resbala  
 por las horas tendidas de cristal.  
 Todavía los minutos son largos  
 como las sombras que me enredan.  
 El humo aún vale tus palabras.  
 La madrugada es lenta y crece  
 sobre otra voz de niebla.  
 Falta  
 todavía mucho tiempo en los labios  
 pero el cuarto se irá volviendo frío  
 de pronto.  
 Tú pensarás que estoy muy lejos.  
 La luz empezará a filtrarse sigilosa  
 como si alguien se vistiera a tu lado.

## ELEGÍA Y POSTAL

No es fácil cambiar de casa,  
 de costumbres, de amigos,  
 de lunes, de balcón.  
 Pequeños ritos que nos fueron  
 haciendo como somos, nuestra vieja  
 taberna, cerveza  
 para dos.  
 Hay cosas que no arrastra el equipaje:  
 el cielo que levanta una persiana,  
 el olor a tabaco de un deseo,  
 los caminos trillados de nuestro corazón.  
 No es fácil deshacer las maletas un día  
 en otra lluvia,  
 cambiar sin más de luna,  
 de niebla, de periódico, de voces,  
 de ascensor.  
 Y salir a una calle que nunca has presentado,  
 con otros gorrones que ya  
 no te preguntan, otros gatos  
 que no saben tu nombre, otros besos  
 que no te ven venir.  
 No, no es fácil cambiar ahora de llaves.

Y mucho menos fácil,  
 ya sabes,  
 cambiar de amor.

Me tiraste un limón, y tan amargo  
 (M. Hernández)

Como una luz asoma entre nublados  
 así la vida, ese limón amargo  
 que a veces pretendimos rebajar con ginebra  
 nos sonríe despacio algunas tardes  
 tardes que nos regala un mes de mayo  
 tibio como esta habitación de hotel  
 hospitalario  
 tardes  
 gloriosas que de pronto  
 arden por estos huesos tan hechos a las penas.